

LA ANTORCHA

VOLUMEN 1, Nº 1 15 DE MARZO DE 2008

EL PURGATORIO

Una de las creencias fundamentales del catolicismo romano es la existencia del alma en un estado intermediario llamado purgatorio.

¿QUÉ ES EL PURGATORIO?

Como es muy correcto y honesto dejamos que los mismos eruditos católicos definan el tema. En el catecismo de Baltimore, no. 3, página 162, hallamos la respuesta a la pregunta, observemos lo siguiente:

“475,....¿qué es el purgatorio? El purgatorio es el estado en el cual los que por un tiempito sufrirán, quienes mueren por el pecado venial, o sin que hayan cumplido el castigo debido a su pecado. La Biblia dice que nada inmundo entrará al cielo (Ap. 21:27). ¿Irán al infierno cuando mueran, quienes no son sin mancha? Cristo dice que no! Porque muchos serán perdonados en el venidero (Mt. 12:32). Así que, hay un lugar de limpieza en el venidero, y este lugar lo llamamos purgatorio. El infierno es sólo para aquellos quienes son enemigos de

Dios.”

Sigamos definiendo el tema, mirando a más declaraciones hechas por los eruditos católicos, dicen en el libro de 25 preguntas hechas por el no católico, por el señor John A. O'Brien:

“La palabra “purgatorio” literalmente no se encuentra en las escrituras, pero en realidad se simboliza refiriéndose en los 2 pactos, y en los escritos de “los padres apostólicos.” Ya que la oración para los difuntos fue algo universal en la infancia de la iglesia, consta que la creencia de purgatorio también fue universal, porque sin el purgatorio, orar para los difuntos no significaría nada.”

Entonces, por combinar lo que hemos leído, podemos determinar que el purgatorio, según el catolicismo, es un estado entre la muerte y la recompensa eterna, de la cual aquellos quienes murieron culpables del pecado venial o sin haber cumplido el castigo debido de su pecado; están

PUNTOS DE INTERÉS ESPECIAL:

- *Estudio sobre el tema del purgatorio. Bueno para compartir con nuestros amigos católicos.*
- *Hipocresía es un estudio para todos nosotros, ayudándonos a luchar contra ese pecado.*
- *Propósito de “La Antorcha”, es para edificar y ayudar a evangelizar.*

CONTENIDO:

EL PURGATORIO 2

LA HIPOCRESÍA 2

LA ANTORCHA 2

NOTA: LA ANTORCHA

Después de casi 13 años cuando por primera vez publiqué “La Antorcha” de nuevo lo voy a publicar cada otra semana, Dios mediante. Van a haber artículos, comentarios, sermones, y algo de noticias cuando lo merece. Espero sobre todo que sea para la gloria de

nuestro Señor Jesucristo, conforme a la verdad tal como está revelada por medio de las sagradas escrituras. Todos los artículos son míos a no ser que sea indicado al pie del estudio. Además de esto, también “La Antorcha” será publicado electrónicamente en la

web, www.laantorcha.info cualquier comentario, u observación, por favor me lo dirige a mi correo electrónico, grbraswell@gmail.com

Editor: Greagory R. Braswell

CONTINUACIÓN

purificados por medio del castigo en el purgatorio. También concluimos en base de lo dicho anterior, que mientras la palabra “purgatorio” no aparece en las escrituras, la realidad atrás de dicho concepto, está enseñado en los 2 pactos, tal como en los escritos de los “padres apostólicos.” Los católicos nos dicen que la iglesia infante, tuvo esa creencia universalmente, de la oración para los difuntos y de ahí naturalmente viene el creer en el purgatorio.

Es nuestro deseo, en este estudio, determinar si ésta doctrina está enseñada en las escrituras y si fuera creída por la iglesia primitiva, como nos dicen los eruditos católicos.

¿Cuándo Empezó Esta Doctrina?

Desde muy temprano después de la muerte de los últimos apóstoles, hallamos comienzos de ésta doctrina. En los escritos de Marcion y en Shepard Hermes, de los cuales ambos pueden ser fechados en el segundo siglo, encontramos la idea de una estadía de los muertos en la que sus destinos eternos pueden ser cambiados. Entonces, en los escritos de Orígenes, un intelectual de la iglesia primitiva, quien murió en el año 254 después de Jesucristo, leemos:

“¿Si sobre el fundamento de Cristo usted ha edificado no sólo oro y plata y piedras preciosas (I Co. 3), sino también madera y heno u hojarasca: qué espera cuando el alma se separará del cuerpo? ¿Entraría usted al cielo con su madera, heno, hojarasca y así manchar al reino de Dios? Resta entonces, que mete usted al fuego el cual quema a los materiales livianos, sin embargo, éste fuego consume, no a la criatura, sino a lo que ha hecho. Se manifiesta que el fuego destruye a la madera de nuestras transgresiones, y entonces devolverá a nosotros la recompensa de nuestras buenas obras, (página 13, 445,448, 3 siglo).”

Casi nada se ha encontrado de este tema después de Orígenes, sino hay una sola excepción de una declaración hecha por Gregorio de Niza y Ambrosia, ambos del cuarto siglo. Mucho tiempo después de ellos llegó el famoso teólogo Agustín, en el quinto siglo, él dio a la doctrina del purgatorio una forma definitiva, pero al mismo tiempo expresó su duda con respecto. Agustín dijo: “La cuestión de que tal caso es justificado y quizá cedería a una solución o quedaría en mucha duda; es decir, la cuestión de que si algunos de los fieles son salvos por una clase de fuego purgatorio es esto en cuanto a que hayan amado más o menos a los bienes que parecen” (Enchiridion, página 65, 5 siglo).

Después de esto, le correspondía realmente a Gregorio el grande, quien tomó la posición de l Papa desde el año 590 hasta 604 d. de C. para poder definir formalmente esta doctrina. Esto hizo en su dialogo, y escribió:

“Es para creer que antes del juicio final, habrá un fuego purgatorio para ciertos pecados menores (chiquitos grb). Porque la verdad dice que si alguien blasfema contra el Espíritu Santo, no le será perdonado, ni en éste siglo, ni en el venidero. De esto aprendemos que ciertos pecados pueden ser perdonados en este mundo y otros en el purgatorio. Debemos saber, sin embargo, que el hombre no se purificará en el purgatorio ni aún del pecado menor, a no ser que durante su vida merezca por sus buenas obras el recibir tal favor. (página 4,39, sexto siglo).”

Alrededor de 900 años más tarde la doctrina fue decretada como un artículo de fe por el concilio de Florencia. Entonces, unos 124 años después, debido a un alboroto público, rodeando por la venta de las indulgencias la cual se relacionó íntimamente con la idea de purgatorio, el concilio de Trento por fin lo confirmó oficialmente, diciendo:

“En vista de que la iglesia católica, ins-

truida por el Espíritu Santo, ha tenido las escrituras consagradas y la tradición antigua enviada por los “padres apostólicos” enseñado en los concilios sagrados y aún más reciente del sínodo ecuménica que si existe el purgatorio, y que las almas detenidas ahí necesitan la ayuda de la aprobación de todos los fieles, pero principalmente por el sacrificio aceptable del altar: el sínodo sagrado ordeña sobre los obispos que con diligencia esfuerzan la sana doctrina acerca del purgatorio, transmitido por los padres apostólicos y los concilios sagrados, debe ser creído, mantenido, enseñado y dondequiera proclamado por los fieles de Cristo” (decreto de Concilio de Trento, sesión 25, dic. 3, 563.)

El punto es este, más de 100 años transcurrieron después de Cristo cuando vemos el primer indicio de la idea del purgatorio. Sobre 200 años después Orígenes escribía acerca de un estado de limpieza así y 400 años aproximadamente después de Cristo el gran teólogo de la iglesia católica, Agustín, empezó a dar una forma adecuada a éste doctrina pero al mismo tiempo dudándola. Casi 600 años después de Cristo, Gregorio el grande, el arquitecto del papado medieval, formalmente la definió. Más de 1400 años después de Cristo la doctrina fue decretada un artículo de fe y más de 1500 años de Cristo fue confirmada oficialmente.

La verdad sobre todo eso, es que no se puede decir verdaderamente que la iglesia primitiva, creyó universalmente en la doctrina falsa del purgatorio. La historia nos muestra que es totalmente e innegablemente falso. Hemos visto que para los funcionarios católicos les costaron más de 600 años para poder descubrir la supuesta llamada doctrina y para formarla y definirla más de 1500 años. De las tales cosas Jesús dice; “Pues en vano me honran, enseñando como doctrinas, mandamientos

LA HIPOCRESIA

La Hipocresía Es Esconder El Corazón Malo Por Medio Del Pretexto de Falsa Sinceridad

Jesús les dijo a los fariseos, en Mt. 23:28; “Así también vosotros por fuera, a la verdad, os mostráis justos a los hombres, pero por dentro estáis llenos de hipocresía e iniquidad.” El hipócrita pretende a adorar a Dios, y parece como si fuera una persona muy religiosa, sin embargo, su corazón está lleno de amargura, odio y rencor. El es una persona que jamás faltará en la asistencia, y siempre orará antes de comer pero su corazón está muy lejos de Dios. (Mt. 15:8). El pretexto de su humildad es solamente para encubrir el orgullo.

La Hipocresía Es Pretender Hacer Lo Bueno

El hipócrita desea la alabanza del hombre en vez de tener la de Dios. Entonces no está buscando dar gloria a Dios por sus obras sino busca gloriarse a sí mismo. Jesús dice acerca de esto: “Guardaos de hacer vuestra justicia delante de los hombres, para ser vistos de ellos; de otra manera no tendréis recompensa de nuestro Padre que está en los cielos. Cuando, pues, des limosna, no hagáis tocar trompeta delante de ti, como hacen los hipócritas en las sinagogas y en

las calles, para ser alabados por los hombres; de cierto os digo que ya tienen su recompensa. Mas cuando tú des limosna, no sepa tu izquierda lo que hace tu derecha.” (Mt. 6:1-3)

La Hipocresía Está Tratando De Esconder Los Motivos Verdaderos Bajo La Capa del Pretexto

Los fariseos y herodianos que fueron enviados a Jesús, no estaban buscando información acerca del tributo, ellos sólo querían sorprenderle en alguna palabra. Obsérvese el registro, “Maestro, sabemos que eres hombre veraz, y que no te cuidas de nadie; porque no miras la apariencia de los hombres sino que con verdad enseñas el camino de Dios. ¿Es lícito dar tributo a César, o no? ¿Daremos o no daremos? Mas él percibiendo la hipocresía de ellos, les dijo; ¿por qué me tentáis? (Mc. 12:14,15)

Así que, concluimos que la hipocresía es pecado y nos condena. Mt. 24:51 dice, “y los castigará duramente y pondrá su parte con los hipócritas; allá será el lloro y el crujiir de diente.” Hermanos míos, si hay morando hipocresía en su corazón, recházala, si quieres ir al cielo. (grb)



Hay Que Rechazar La Hipocresía

CONTINUACIÓN-PURGATORIO

de hombres.” (Mt. 15:9)

¿Hay Apoyo Bíblico Para El Purgatorio?

Como las autoridades católicas buscan para encontrar una clase de apoyo escritural para su doctrina, ellos citaron numerosos pasajes del N.T. como prueba-texto. Los textos citados más que todo son los siguientes: (Mt. 12:32; I Cor. 3:13-15; Judas 22,23; I Ped. 3:18-20). Ninguno de éstos pasajes mencionan el purgatorio ni aun implican ésta doctrina. Para sacar tal idea requeriría una suposición increíble de parte del lector, además de esto muchos textos refutan el concepto del purgatorio. El apoyo principal usado por las autoridades católicas roma-

nas, se encuentra en 2 Macabeos 12:39-45. Recordemos que éste libro únicamente es aceptado por las autoridades católicas y no por los judíos, como un libro inspirado por Dios, es un libro apócrifo y no aprobado en el Canon de la Biblia. (lea este texto aquí no dice nada con respecto del purgatorio,) según el significado católico, no cuenta nada de aquellos quienes murieron con el pecado venial o del castigo debido a que no haya perdón. Si leemos de una oración para los que habían muerto pero ¿se habla del purgatorio? ¡No! Además de esto, estos muertos fueron culpables del pecado de idolatría, su muerte fue por el juicio divino de Dios. Según el catolicismo la idolatría es un pecado mortal, y dicen los católicos que aquellos que están en éste pecado no van al purgatorio sino al infierno. Entonces, concluimos pues, que este texto no prueba nada acerca del purgatorio. La doctrina católica de purgatorio no se está apoyada ni por las escrituras ni por la historia humana. (Gregorio Braswell)